

- ASIGNATURA Y CURSO: MATEMÁTICAS ACADÉMICAS 3º ESO, que es una optativa de 3º ESO (la cursan 10 de los 18 alumnos reales matriculados en el grupo).

- PROFESORA: M^a Casimira Chacón Fernández.

- DESCRIPCIÓN DEL GRUPO: Se trata de un alumnado muy disperso, con déficit de atención, sobre todo al comienzo de las clases y que presenta muchas dificultades de concentración para trabajar, ya sea de forma individual o en grupo, acentuándose su actitud disruptiva cuando forman grupo, ya que la mayoría no se toma el trabajo de forma responsable. Además, el grupo acusa un alto grado de absentismo intermitente, lo que hace que al tratarse de una asignatura optativa en el curso, el grupo quede aún más reducido con posibilidades reales de hacer tan solo dos o tres equipos de trabajo cooperativo con cuatro, tres o dos miembros cada uno, según el número de asistentes.

- GRUPOS COOPERATIVOS: Las prácticas fueron llevadas a cabo con grupos esporádicos teniendo en cuenta las modificaciones acordadas por el grupo de profesores que realizamos prácticas de aprendizaje cooperativo en 3º ESO, fruto de las distintas reflexiones conjuntas que hemos realizado durante el curso. Así, comencé a trabajar con grupos esporádicos (abiertos a las preferencias del alumnado), seguí formando grupos esporádicos pero fijando unos grupos de referencia base considerando criterios de heterogeneidad en cuanto a capacidad e índice de absentismo escolar para, posteriormente realizar trabajo cooperativo por parejas que se acaban transformando en equipos más numerosos.

- DINÁMICAS TRABAJADAS: La técnica de aprendizaje cooperativo en la que me he centrado principalmente fue “Cabezas Numeradas” pero en ocasiones puntuales utilicé la técnica “Pasa el Problema”.

- DURACIÓN DE LAS DINÁMICAS UTILIZADAS Y OBJETIVOS: He tratado de mantener una predisposición abierta a practicar el aprendizaje cooperativo en buena parte de mis clases para realizar ejercicios de refuerzo y de consolidación. Con el uso de la técnica “Cabezas Numeradas” pretendo, en general:

1. Minimizar los efectos negativos del absentismo intermitente consiguiendo el aprendizaje significativo a través de la enseñanza entre iguales y favorecer así que el grupo consiga los objetivos mínimos planteados de la unidad.
2. Fomentar la responsabilidad individual.
3. Aprender a trabajar en equipo.
4. Mejorar el clima de clase y la convivencia.

- DESCRIPCIÓN DE LA DINAMICA UTILIZADA:

La profesora entrega una hoja con las actividades que vamos a desarrollar durante la sesión de trabajo.

Después de proponer la realización de cada actividad (operación o problema) de la hoja, cada equipo debe llegar a una respuesta y trabajar para que todos los miembros del equipo tengan la capacidad suficiente para explicar correctamente la respuesta. Cada miembro del grupo está numerado y al azar la profesora saca un número que corresponderá al alumno/a de cada equipo encargado de explicar a toda la clase su respuesta. Si lo consigue, la recompensa es para todo el equipo.

- VARIACIONES Y SEGUIMIENTO DEL TRABAJO DESARROLLADO:

- o A veces introduje el cronómetro para dar un tiempo concreto a cada actividad a realizar y centrar así la atención de los estudiantes. Sin embargo, el uso del cronómetro ponía más nerviosos aún a determinados alumnos y optamos por abandonar su uso.
- o Normalmente comenzamos a aplicar bien la técnica pero la terminamos transformando de forma espontánea según iba avanzando la sesión de trabajo. Al comienzo, la aplicación de la

técnica aporta motivación al alumnado para realizar las actividades propuestas pero después, los desfases de tiempo en la ejecución de la tarea y las diferentes destrezas en llevarlas a cabo dificultan su seguimiento, con lo que, todo el alumnado acaba trabajando de forma conjunta aportando ideas al alumno/a que dirige la actividad y escribe el proceso en la pizarra o, incluso, a veces, es la profesora la que actúa como “secretaria del gran grupo” anotando o corrigiendo en la pizarra lo que el alumnado le dice o aporta. Esto es posible porque el número de alumnos/as en clase es pequeño.

- Se llevó una evaluación visible y objetiva, no exenta a veces de dificultades para cuantificarla, observando el rol que tomó cada alumno/a (si fue más o menos participativo en la actividad, prestó ayuda a su compañero/a, interrumpió o favoreció el aprendizaje de él mismo y de sus compañeros, ...). En una esquina de la pizarra se expusieron los nombres de todos los alumnos de la clase y se fueron anotando a continuación los puntos, positivos y negativos que cada alumno/a iba consiguiendo.
- Los alumnos acababan trabajando de forma individual pero ayudándose entre ellos; y la profesora anotando en la pizarra los puntos a nivel individual que iban obteniendo por actividad que iban concluyendo, dando mayor o menor peso según el alumno/a necesitó o aportó ayuda en el proceso, y penalizando el trabajo copiado o comportamiento poco responsable. El hecho de escribir sus nombres en la pizarra e ir anotando a continuación sus respectivas puntuaciones constituyó un elemento motivador de la actividad desarrollada, pues los alumnos y alumnas estaban muy pendientes de si le ponía o no su puntuación positiva merecida. Incluso, si había un alumno/a que en un principio no cooperaba, cuando veía “su cero” en la pizarra y los demás alumnos iban sumando puntos, se animaba también a participar y se implicaba en las actividades, si no en esa misma clase, en la siguiente.

- LOGROS Y DIFICULTADES:

- Reconozco que en cierta manera ha habido un cambio favorable en mi forma de interactuar con el alumnado. Sin embargo aún estoy lejos de lograr resultados consolidados en el control de la técnica.
- He observado que el uso de estas técnicas acaban motivando al alumnado en mayor o menor medida. Sin embargo, siempre hay extremos: alumnos que dificultan la actividad y otros que se muestran muy receptivos a ella.
- También se favoreció el aprendizaje y la responsabilidad individual, además de mejorar el clima de convivencia en clase, ya que la aplicación de estas técnicas permitió al alumnado interactuar entre sí, a la vez que favoreció que la profesora conociera mejor al alumnado. Entre mis debilidades de aplicación de la técnica está la de conseguir que el alumnado aprenda realmente a trabajar en equipo. El alumnado que se implica mucho lo hace para sí mismo y, en general, ayuda a su compañero/a solo cuando éste se lo pide. Faltaría hacerles ver importante el compromiso de trabajar en equipo e introducir el trabajo en equipo como un contenido a enseñar.
- El alumnado que se desbanca de las actividades en un principio, acaba enganchándose, participando en la actividad oralmente y corrigiendo al compañero/a que se encuentra resolviendo la actividad (aunque no sea de su equipo y a veces sea solo con el único fin de llamar la atención).
- Al comenzar a aplicar la técnica, el alumnado se muestra reacio a seguir normas (hacer grupos heterogéneos planteados por la profesora por ejemplo), no todo el alumnado trabaja por igual, es difícil cumplir tiempos en las actividades y resulta difícil la evaluación propiamente dicha de equipo. Sin embargo, poco a poco, el clima de trabajo se va transformando a positivo y el alumnado van desarrollando autoestima y participando de forma espontánea.